

9-II/22



EUGENIO CASALS

Madrid, 9 Diciembre 1944.

Estimados amigos Federico y Guillermo:

No acostumbro a devolver las piedras que me arrojan, pero en esta ocasión son de tan excesivo tamaño y llegan a mí con tan venenosa insidia, que rompo mi añeja costumbre para dejar las cosas en su verdadero lugar, obrando así por solemne mandato de mi conciencia.

He arremetido, arremeto y arremeteré contra esa muchedumbre que desdeñando el buen Teatro, se regocija con las habilidades del histrión que pretende usurpar el puesto a la conciencia del actor y aplaude con delirante entusiasmo a la desaprensiva histrionisa, que tomando la docta escena por escaparate de impudicias, exhibe, por todo arte, la simulación de la cópula.

He dicho, digo y diré que nuestro actual Teatro Lírico-Dramático, en general, carece de humanidad, base elemental para su consistencia, sobre todo en lo que a su parte interpretativa se refiere, pues mientras los cantantes no se persuadan de que hablan cantando y los actores, que hablan sin cantar, no se verán en escena representaciones ajustadas a la verdad.

Todo esto expuesto como demostración de sincera y honda amargura, sin anfibología, ni el mas leve asomo de crítica mordaz.

./.

En fin... no son más desgraciados los que sufren la injusticia,
sino los que la cometen.

Reiterándoles admiraciones y sinceros afectos, les envia un
cariñoso abrazo.

Juan Manuel